

MÓNICA ARRIZABALAGA MADRID

Hace 124 años que el golpe fortuito de un azadón rescató a la Dama de Elche de su escondite de La Alcudia. Un jovencísimo Manuel Campello estaba explanando un ribazo en la mañana del 4 de agosto de 1897 cuando se topó con una gran piedra. Apartó con las manos la tierra que tenía adherida y vio con sorpresa que se trataba de un busto con rostro de mujer. Según su relato, estaba asentada sobre dos bloques de piedra labrada, cubierta por delante por una capa de tierra compacta y resguardada por la espalda y los laterales por varias losas que parecían haber sido colocadas para proteger a la preciosa escultura.

Más de un siglo después, los arqueólogos del proyecto 'Damas y Héroe. Tras la Ilici ibérica', financiado por el vicerrectorado de Investigación y Transferencia del Conocimiento de la Universidad de Alicante y el Ayuntamiento de Elche, han excavado en el Sector 11 de La Alcudia, en el mismo lugar donde se sitúa el hallazgo de la icónica escultura, y han descubierto un tramo de la muralla de la ciudad del siglo V a.C., con casas adosadas.

«Esta es la muralla de la Dama, de la gente que está viviendo y muriendo en el mismo momento en que se fabrica la Dama de Elche», explica Héctor Uroz, profesor de Historia Antigua de la Universidad de Murcia que codirige los trabajos, y Alberto Lorrio, catedrático de Prehistoria de la UA y director del proyecto, lo corrobora: «Le hemos dado hogar a la Dama de Elche, hemos encontrado la 'casa' de la Dama».

Hasta el momento han localizado en torno a 60 metros lineales de esta estructura defensiva que fue levantada por tramos, mediante la técnica de cajones, que aporta mayor solidez a la obra y cuyo origen se ha relacionado con el uso del ariete. En estos cajones se emplearon materiales diversos. A la vista ha quedado el zócalo de un cajón de grandes

Descubren en La Alcudia la muralla de la ciudad ibérica del siglo V a.C. a la que pertenecía la icónica escultura, que se cree que fue ocultada en un tramo del muro

En casa de la Dama de Elche



La Dama de Elche, en el Museo Arqueológico Nacional // ABC

losas, al que le sigue otro elaborado con guijarros que se levantó al mismo tiempo. La muralla de 2,25-2,30 metros de anchura tenía un alzado de adobe sobre esa base que después se enluciría. ¿Para qué utilizar esas losas que requerirían un gran esfuerzo si no se iban a ver, sobre todo si los guijarros bastaban para cimentar la muralla? «Es una manifestación de poder», asegura Uroz. Una señal más que indica la relevancia que debió tener la Ilici ibérica antigua. «Las gentes que viven aquí son las primeras grandes aristocracias ibéricas, esos primeros grupos de príncipes que se empiezan a hacer fuertes, a crear esos lazos clientelares y que son la cúspide de la pirámide poblacional», explica Uroz.

Por la cantidad y calidad de los elementos escultóricos encontrados en el yacimiento, los arqueólogos sabían que tuvo que existir un centro neurálgico de poder en la zona, pero hasta el descubrimiento de la muralla desconocían si se hallaba en La Alcudia o ésta era un espacio sacro, tal vez un santuario o una necrópolis.

Una Odisea en esculturas

Las estatuas fueron encargadas por la élite ibérica para proyectar un relato en imágenes. «Es una Odisea, que aquí la modelan en esculturas. No hay un Homero, pero sí artesanos que trabajan la piedra al servicio de estos primeros príncipes iberos que se construyen un relato heroico mitificado sobre sus orígenes para apuntalar ese nuevo orden», relata Héctor Uroz. La Dama de Elche es un elemento más de esa narración heroica. Representa a una diosa con rasgos de aristócrata ibera o a una aristócrata ibera con rasgos divinos. «Es un busto que es un ánodos, una epifanía, una aparición divina, que surge de la tierra», dice. Esas esculturas llevaron

a los arqueólogos a buscar la ciudad donde vivieron los primeros príncipes iberos que las mandaron hacer para sus monumentos funerarios. De ahí el nombre de su proyecto: 'Damas y Héroe. Tras la Ilici ibérica'.



LA MURALLA DE LA DAMA
José Uroz hace una observación a Alberto Lorrio, Héctor Uroz y Alejandro Ramos junto al sitio donde se halló la Dama // JUAN CARLOS SOLER

TRAS LA ILICI IBÉRICA

Una muralla con cajones

La estructura defensiva fue construida mediante la técnica de cajones, que aporta mayor solidez, y utilizando en su base grandes losas, guijarros o mero tapial. De 2,25-2,30 metros de anchura, tendría un alzado de adobe que estaría enlucido.

Rituales de protección

Enterrados en el relleno de la muralla han encontrado semillas y restos de fauna de un ritual relacionado con la fundación de la muralla. También han hallado un colgante de hueso que representa a la diosa Tanit, un elemento protector que han encontrado intacto.

Ocho enterramientos

En las excavaciones se han topado con dos cadáveres que fueron arrojados sobre la muralla. También han encontrado restos bajo el pavimento de una casa altoimperial y urnas cerámicas con neonatos inhumados enterradas en las viviendas de época ibérica.

Se inició en 2016 bajo la batuta del arqueólogo José Uroz, padre de Héctor y catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Alicante, y tras su jubilación Alberto Lorrio recogió el testigo de la dirección en 2019. La Universidad de Alicante había comprado hacía 20 años el yacimiento de La Alcudia a la familia Ramos, pero «no se había hecho una excavación sistemática como ahora», relata José Uroz, a quien sorprendió mucho que desde la aparición de la Dama nadie hubiera excavado en el sector. «La gente de Elche quedó muy dolida con la emigración de la Dama a París y cuando los que compraron la escultura vinieron aquí a principios del siglo XX con la idea de excavar, tengo la impresión de que no les dijeron con precisión el sitio donde apareció. De hecho, hicieron una zanja bastante más al norte de donde estamos, por fortuna. Desde entonces, por distintas razones, nunca se había excavado», explica.

Uroz, que había invertido 12 años de su vida investigando la necrópolis cercana de Cabezo Lucero, donde se encontró una dama del mismo taller que la de Elche, quería averiguar qué se escondía en este terreno. «Estaba convencido de la Dama era una urna funeraria y quería contextualizarla». Hoy puede decir satisfecho que ha logrado su objetivo. «La idea de la necrópolis a la que pertenecía a la Dama es la que nos trae, pero hemos encontrado ahora el mundo de los vivos», subraya. Han destapado la muralla y adosada a ella han descubierto parte del urbanismo de la ciudad ibérica inicial, con muros de adobe en un sorprendente estado de conservación.

Los análisis de carbono 14 realizados a semillas y a restos de fauna de un ritual relacionado con la fundación de la muralla, y el urbanismo asociado, han permitido datar la estructura defensiva en el siglo V a.C. También la

cerámica recuperada o un colgante de hueso que representa a la diosa Tanit, un elemento protector que han encontrado intacto, enterrado en el relleno de la muralla, apuntan a la misma época. La misma en la que se tallaron las esculturas ibéricas que ya se conocían, aunque ninguna tan bien conservada como la Dama de Elche.

«La Dama se conserva entera porque se ocultó seguramente en un tramo de esta muralla», sostiene Héctor Uroz mientras señala el lugar del hallazgo de la célebre imagen, contiguo al zócalo de grandes losas ahora desenterrado. Según explican los arqueólogos, en el mundo ibérico se han documentado reacciones iconoclastas que destruyeron buena parte de los monumentos. Del famoso guerrero con pectoral, otra famosa escultura descubierta en La Alcudia, solo se ha conservado el torso, de otras queda la cabeza, o los brazos o las piernas... En el Centro de Interpretación de La Alcudia se pueden contemplar algunas de estas piezas que sufrieron dicha destrucción, sobre cuya naturaleza se debate desde hace años.

«Algo singular»

Si la Dama de Elche «se salvó de la quema» y hoy puede admirarse en el Museo Arqueológico Nacional es porque «la escondieron, la protegieron, porque era algo singular para algún grupo», destacan. Cruzando las informaciones sobre su hallazgo y lo encontrado por ellos en las recientes excavaciones, los arqueólogos creen que esta muralla fue el sitio elegido para ocultarla.

Detrás de esta estructura defensiva se presenta ahora todo un mundo por descubrir. Alejandro Ramos, di-



En la imagen superior, Campello señala en 1956 el lugar del hallazgo. Debajo, las excavaciones // ABC

rector del yacimiento y del museo de La Alcudia, está convencido de que «tiene que haber más damas y tienen que estar en algún sitio». Para Héctor Uroz es una posibilidad muy real. «Le damos el valor que le damos a la Dama de Elche porque es uno de los elementos que apuntalan el descubrimiento de la cultura ibérica, junto con los hallazgos del cerro de los Santos, pero aquí debajo puede haber decenas de esculturas tan destacadas como esa. En un yacimiento que está por explo-

Detrás de la muralla se presenta todo un mundo por descubrir. «Tiene que haber más damas», dice el director del yacimiento

tar en un 90%, sería muy aventurado pensar que no vayan a producirse hallazgos de similar importancia en los próximos años, si se continúa con las excavaciones sistemáticas», dice.

Tras cuatro años de trabajos, su intención ahora es localizar el trazado de la muralla en otros sectores del yacimiento mediante el uso del georradar y continuar desenterrando más metros de lienzo y el urbanismo de esa Alcudia ibérica inicial, siempre que puedan ir restaurando y musealizando al mismo tiempo. Supone un gran desafío porque en su búsqueda han ido descubriendo la secuencia estratigráfica que permite reconstruir la historia del lugar. Desde ese primer urbanismo ibérico a la ciudad del ibérico pleno y final, pasando por la colonia romana de Ilici, hasta el momento de abandono en época visigoda, hacia el siglo VII-VIII d.C.

José Uroz se muestra confiado en el futuro. «Seguro que aquí vamos a encontrar muchas claves de la Antigüedad que todavía se nos escapan», aventura. De momento, han logrado dar contexto a la pieza más icónica de la cultura ibérica. Es el acontecimiento más relevante en el yacimiento de La Alcudia en los últimos años. Más de un siglo después de su hallazgo, la Dama de Elche ya tiene casa.